



Editorial

Revista Mad - Universidad de Chile, N° 28, Mayo de 2013

Desde algunas posiciones teórico-políticas se suele sostener –si bien con escaso fundamento– que las investigaciones sistémicas serían posibles de encasillar dentro de los paradigmas “conservadores” de la sociedad. Esta acusación si bien es antigua, ya que se alimenta del liberalismo económico de Herbert Spencer y del moralismo de Émile Durkheim, se vio acrecentada en los debates de los años sesentas y setentas fundamentalmente con Talcott Parsons, y a partir del cisma alemán entre el funcionalismo crítico basado en Parsons (!) de Jürgen Habermas y la teoría de sistemas autorreferenciales de Niklas Luhmann. En el estado actual de la investigación sistémica resulta evidente que dicha crítica al supuesto “conservadurismo” no puede ser sostenida sin omitir conscientemente un gran número de avances teóricos y empíricos de la perspectiva sistémica. No basta con sostener que conceptos como “autopoiesis” constituyen ideas conservadoras, pues dicho concepto por el contrario está fundamentado en la creación (*poiesis*) y no la repetición de lo mismo de manera estable. La “radicalidad” de la teoría de sistemas, como ha sostenido Hans-Georg Moeller, consiste precisamente en problematizar la estabilidad social con su propia inestabilidad. El concepto de estabilidad en la teoría de sistemas tiene siempre dos lados y no existen indicaciones teóricas para preferir a uno de ellos.

Paradójicamente el mantenimiento de la tradición crítica, que se remonta hasta el pensamiento económico y político de Marx, pero que se encuentra formulada de manera sociológicamente más sofisticada en la escuela de Frankfurt y su dispareja continuación, es visto desde la teoría de sistemas como un gesto “conservador”, en tanto se niega a ver las transformaciones sociales de las últimas décadas (pues el capitalismo sería siempre el responsable de los cambios, o al menos se puede alimentar teóricamente la sospecha de que puede serlo) y carece de un enfoque evolutivo y reflexivo que permita explicar la emergencia de nuevos fenómenos (i.e. los problemas ecológicos). Ni la antigua acusación revivida recientemente por Fredric Jameson de que todo lo que no reconoce el capitalismo es pura “ideología” (incluida la “ideología” de la teoría de sistemas sociales), ni el intento de Boltanski y Chiapello por volver a las antiguas ideas de Max Weber –un siempre incómodo enemigo interno para los teóricos marxistas– han podido dar nuevos aires a la teoría del capitalismo.

Este mutuo reproche de conservadurismo, sin embargo, no puede conducir a un debate fructífero. No se puede sin más abandonar la teoría del sistema económico capitalista ni su epistemología de la desigualdad social, pues allí se encuentran elementos claves que ayudan a la explicación de problemas de sumo interés para la teoría de sistemas y que no parecen resolverse mediante el mero esquema “inclusión/exclusión”. Del mismo modo la teoría del capitalismo de inspiración marxista no puede desarrollarse sin tener a la vista una teoría de sistemas sociales adecuada a la complejidad política y económica actual, pues ni la “economía política” centrada en el Estado, ni la dualidad sociológica entre “burgueses/proletarios” entre otras tantas, parecen ser las figuras teóricas más adecuadas para comprender la situación actual.

La presente edición de la *Revista Mad - Universidad de Chile* presenta algunos intentos por abordar este agudo problema y presenta un conjunto de reflexiones relativas a otros temas igualmente relevantes. En la presente edición presentamos los trabajos de



destacados investigadores sociales latinoamericanos y europeos, cuyas contribuciones tienen como elemento común el centrar sus reflexiones en torno a problemas sociales de gran complejidad, los cuales son observados desde una perspectiva sistémico-social. En la *primera plana* de la revista presentamos en primer lugar el texto “La sociedad moderna: una sociedad capitalista funcionalmente diferenciada” de *Uwe Schimank*, destacado investigador alemán, quien reflexiona con profundidad en torno a la posible compatibilidad entre la observación sistémica de la sociedad moderna como una sociedad funcionalmente diferenciada y el relato marxista de la sociedad moderna como sociedad capitalista. Schimank propone -sin lugar a dudas de manera provocadora- un modelo teórico para comprender ambos diagnósticos dentro de un solo marco interpretativo y abre a la vez un conjunto de preguntas teóricas para el debate. A continuación *Dirk Baecker* en su artículo “El vacío de Lenin: hacia un kenograma del management” busca también explicar aspectos del marxismo, aunque su propuesta se centra más bien en elementos operativos del programa político marxista. A través de la figura teórica del *management*, Baecker analiza la manera en que la revolución rusa gestiona las organizaciones a través de agentes políticos. Para ello emplea su análisis de formas, el cual le permite distinguir la formación de sistemas sociales a partir de distinciones operativas.

En la sección de los *aportes* presentamos en primer lugar el trabajo de *Juan Pablo Gonnet* llamado “La observación de la cultura en sistemas organizacionales. Una hipótesis” donde se analiza el concepto de “cultura organizacional” desde una perspectiva sociológica y del *management*. El concepto de cultura organizacional se pone a prueba a través de una investigación aplicada la cual se centra en el concepto de autodescripción. A continuación presentamos el texto de *Gastón Becerra* y *Vanessa Arreyes* titulado “Los medios de comunicación de masas y las noticias como objeto de estudio de la sociología en la perspectiva del constructivismo operativo de Niklas Luhmann” en el cual se destaca el aporte para la investigación sociológica de la teoría de los medios de comunicación de masas del connotado sociólogo alemán. La investigación de Becerra y Arreyes no solamente describe los aportes de esta perspectiva, sino que también sintetiza con claridad los diferentes factores que se deben tener en cuenta para observar los medios de comunicación masiva desde la teoría de sistemas sociales. Finalmente presentamos la investigación de *María Belén Ortega* titulada “Sistemas, tridimensionalidad y deconstrucción: aplicando complejidad a la investigación social antropológica”. Ortega se focaliza en las ideas sistémicas de Humberto Maturana con el objetivo de proponer un modelo teórico, el cual es aplicado por la autora en una investigación antropológica. Ortega propone desarrollar a partir de este modelo una metodología apropiada para el estudio antropológico donde se tome en consideración la complejidad del fenómeno social.

La Revista Mad – Universidad de Chile ha sido seleccionada durante el mes de septiembre de 2012 en el prestigioso sistema de indexación *Redalyc*. Gracias a esta indexación son muchos más los lectores que podrán acceder a la revista y se reconoce la calidad y excelencia del trabajo de aquellos investigadores que han confiado en la revista para difundir sus trabajos. Para todos ellos va dedicado este reconocimiento. **RM**

Hugo Cadenas R.

Director

Revista Mad – Universidad de Chile

Email: hcadenas@uchile.cl

Envíos de artículos a: revistamad.uchile@googlemail.com

Av. Capitán Ignacio Carrera Pinto 1045

CP 7800284, Ñuñoa

Santiago de Chile

Chile

F: (+56 2) 29787760
